

Lección 6



¡Demasiado preciosa para perderla!

Gracia

El amor de Dios me encuentra donde estoy.

Referencias: Lucas 15:8-10; *Palabras de vida del gran Maestro*, pp. 151-155.

Versículo para memorizar: “Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido” (Lucas 19:10).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que a Jesús le preocupa si nos apartamos de él, aun cuando no nos importe.

Se sentirán valiosos para Jesús.

Responderán al aceptar el amor de Cristo y al compartirlo con los demás.

El mensaje:

Jesús me busca porque soy precioso para él.



La lección bíblica de un vistazo

Después de la historia de la oveja perdida, Jesús cuenta a su auditorio otra historia, acerca de una mujer que tiene diez monedas de plata y pierde una en su propia casa. Enciende una lámpara, barre la casa y busca diligentemente hasta que la encuentra. Cuando la encuentra, reúne a sus amigos y sus vecinos para regocijarse con ellos.

Esta es una lección sobre la gracia

El alma humana es como la plata, con un valor intrínseco y con la estampa de la imagen de Dios. La moneda perdida de plata representa a aquellos que están perdidos en la suciedad del pecado en las proximidades (en tu hogar, tu iglesia, etc.). Dios ha encendido la lámpara del evangelio para encontrarlos, y hay gran gozo en el cielo cuando se encuentra a uno de estos indiferentes.

Enriquecimiento para el maestro

“La primera parábola fue dirigida manifiestamente a los hombres presentes, y es posible que esta fuera dirigida especialmente a las mujeres que escuchaban” (*Comentario bíblico adventista*, t. 5, p. 796).

“Las dos parábolas representan diferentes clases de personas. La oveja extraviada sabe que está perdida... Representa a los que comprenden que están separados de Dios, que se hallan dentro de una nube de perplejidad y humillación, y se ven grandemente tentados. La moneda perdida simboliza a los que están perdidos en sus faltas y pecados, pero no comprenden su condición. Están apartados de Dios... pero son inconscientes e indiferentes. En esta parábola, Cristo enseña que aun los indiferentes a los requerimientos de Dios son objeto de su compasivo amor” (*Palabras de vida del gran Maestro*, pp. 151, 152).

Decoración de la sala

Ver las sugerencias de la lección N° 1.

Vista general del programa

	Sección de la lección	Minutos	Actividades
	Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
1	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Encontremos lo que se perdió B. Búsqueda de monedas
2	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
3	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia
4	Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Monedas especiales
	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	¡Vale muchísimo!

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué motivos están contentos o preocupados. Anímelos a compartir cualquier

experiencia que tenga que ver con el estudio de la lección de la última semana. Haga que comiencen con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

Materiales

- Bandeja, diez objetos cubiertos con una tela.

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su situación.

a. Encontremos lo que se perdió

Ponga diez objetos sobre una bandeja y cúbralos con una tela. Quite la tela y dé a los niños un minuto para observar los objetos. Haga que cierren los ojos. Quite

un objeto de la bandeja. Pida a los niños que abran los ojos.

Análisis

¿Qué falta? ¿Cómo lo saben?
(Recordando lo que había en la bandeja.)
¿Qué hacen cuando algo que necesitan o ha perdido? Nuestra historia bíblica de hoy habla de encontrar algo que estaba

Lección 6

perdido. Busquemos y leamos Lucas 19:10. Haga leer el texto en voz alta. Otra manera de expresar lo mismo sería:

Jesús me busca porque soy precioso para él.

b. Búsqueda de monedas

Materiales

- Diez “monedas de plata” hechas con cartón y recubiertas con papel de aluminio (aprox. 5 cm de diámetro).

Por adelantado, prepare estas monedas, que volverán a usarse en “Vivenciando la historia” y en la actividad del “Versículo para memorizar”. Vea las instrucciones de esas secciones.

Luego, esconda nueve monedas en el aula de la Escuela Sabática, en lugares donde los niños puedan encontrarlas sin mucha dificultad. Pegue la moneda número diez en la parte inferior de su silla, para que resulte difícil encontrarla. Después de que los niños hayan

encontrado todas las monedas, guárdelas para las dos actividades posteriores ya mencionadas.

Análisis

¿Cuántos de ustedes no abandonaron la búsqueda de la moneda número diez? (Escúchelos o pida que levanten la mano.) ¿Tenían ganas de dejar de buscar? (Escuche sus respuestas.) ¿Alguna vez perdieron algo, lo buscaron, se cansaron de buscarlo y dejaron de hacerlo? (Sí, no.) Busquemos y leamos nuestro versículo para memorizar en Lucas 19:10. Haga que lo lean en voz alta. Nuestra lección de hoy habla de una persona que perdió algo y que no dejó de buscarlo hasta que lo encontró, de la misma manera en que

Jesús me busca porque soy precioso para él.

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del informe misionero trimestral (*Misión*) para niños.

Ofrendas

Nuestra ofrenda está destinada a ayudar a los perdidos de este mundo para que aprendan de Jesús, su Salvador.

Materiales

- Recipiente que haga recordar el campo misionero.

Oración

Además de los pedidos específicos de oración, sigan orando por personas determinadas que los niños conocen que se han apartado de Jesús y que necesitan ser encontrados.



Lección bíblica: Vivenciando la historia

Personajes: Mujer y sus amigos.

Haga que la mujer y sus amigos realicen

la mímica del relato mientras usted lee la siguiente historia.

Historia

Materiales

• Mesa, caja, diez “monedas de plata” de la Actividad de preparación, varios recipientes, tres sillas, vela y candelabro, fósforos, escoba, alfombra o toalla, ropas para dramatización, pizarrón, marcadores o tizas.

Un grupo de alegres niños saltaban junto a sus mamás. Las mujeres estaban contentas de hacer un alto en sus actividades diarias de cocinar, limpiar y refregar ropa sucia. Los niños pensaban que pasar un día de *picnic* era un verdadero regalo.

Finalmente llegaron al lugar en el que Jesús estaba hablando. Se sentaron y se acomodaron en el pasto.

Lo primero que escucharon fue la historia de un pastor que perdió una de sus ovejas y de cuán feliz estaba de haberla encontrado. Entonces, Jesús comenzó a contarles una historia a la que un grupo de mujeres le prestó mucha atención. Les dijo:

–Había una vez una mujer que tenía diez monedas de plata muy especiales. Eran su dote. (La mujer entra en la habitación, y toma una caja que está sobre la mesa. La abre, y muestra las

monedas que hay adentro.)

Las mujeres sonrieron. Sabían cuán especiales eran aquellas monedas. Una dote (escriba la palabra *idotei* donde todos la puedan ver) era un regalo que el esposo daba a la familia de su novia antes de casarse. Entonces, le daban el dinero a la novia en el día del casamiento. Muchas veces se hacía una vincha para la cabeza. Otros la verían y sabrían que el esposo la amaba mucho. Jesús continuó con la historia:

–Un día, la mujer perdió una de sus monedas de plata. (La mujer saca las monedas y las cuenta. Se ve preocupada, y vuelve a contar las monedas. Se la ve más preocupada.)

Las madres que escuchaban a Jesús pensaban en la pobre mujer del relato. Era lo peor que podía sucederle a una esposa. ¿Qué diría su esposo? ¿Qué dirían sus vecinos y sus amigos?

–La mujer encendió una lámpara –continuó diciendo Jesús–. Ella miró en todos los rincones, buscando la moneda perdida. (La mujer comienza a buscar la moneda. Pone una vela en un candelero y la enciende. Supervise de cerca esta actividad, para que no se quemem.)

–Luego, la mujer barre el piso con una escoba.

Jesús observaba los rostros de la gente que escuchaba su historia. Conocía sus casas. Por causa de que tenían ventanas muy pequeñas o carecían de ventanas, estaba oscuro adentro, incluso durante el día. Había paja en el piso sucio. Resultaba difícil encontrar una moneda.

–La mujer siguió buscando continuó Jesús. ¡No podía dejar de buscar! Sobre la mesa, debajo de la mesa, detrás de un pesado cántaro de agua. Buscaba y buscaba. (La mujer mira dentro de cada recipiente que está sobre la mesa y debajo de ella.) ¡De pronto, miró debajo de la alfombra! (Se arrodilla y busca debajo de la alfombra.)

–¡La encontré! ¡La encontré! (Se ve que la mujer está contenta.) Rápidamente toma la suave moneda de plata. Sale corriendo hacia sus vecinos y sus amigos.

–¡Vengan y hagamos fiesta! (La mujer corre a la puerta y llama a sus amigos.) ¡Yo perdí una de mis monedas de plata y ahora la encontré! (Los amigos entran. Parecen sorprendidos. La mujer les muestra las monedas; señala a la caja y levanta nueve monedas, levanta la alfombra y levanta la moneda número diez. Todos se regocijan.)

Muchos en la multitud se rieron con alivio. Jesús también rió con ellos y abrazó a un niño que estaba sentado en su regazo. Con un destello en sus ojos, Jesús añadió:

–Así es la alegría que sienten los ángeles cuando Dios encuentra y rescata a otra persona perdida.

Análisis

¿Sabía la moneda que estaba perdida? (No.) ¿A quién le preocupaba que estuviera perdida? (A la mujer.) ¿La gente ¿siempre sabe que está perdida? (No.) ¿A quién le preocupa, aun cuando a los hombres no les preocupe? (Dios y, afortunadamente, a nosotros.) ¿Qué hace Dios cuando nos perdemos o nos apartamos de él? (Nos busca, nos llama para que regresemos.) ¿Qué lección aprendiste de esta historia? (Todos son valiosos para Dios, incluso aquellos a los que no les importa y no saben que están apartados de Dios.) **Digamos juntos el mensaje de hoy:**

Jesús me busca porque soy precioso para él.

Lección 6

Versículo para memorizar

Materiales

- Monedas de plata, versículo para memorizar escrito en una hoja grande de papel, tijeras, cinta adhesiva.

Por anticipado, imprima las palabras o los grupos de palabras, tal como aparece a continuación, por separado, en una hoja de papel. Recorte cada palabra o grupo. Después de la actividad de preparación B, haga que uno de los ayudantes de Escuela Sabática pegue cada uno en el reverso de cada una de las monedas usadas en aquella actividad. Porque (moneda 1) - el Hijo (moneda 2) - del Hombre (moneda 3) - vino (moneda 4) - a buscar (moneda 5) - y a salvar (moneda 6) - lo que (moneda 7) - se había perdido (moneda 8) - Lucas (moneda 9) - 19:10 (moneda 10).

Haga que los niños cierren los ojos mientras usted da vuelta las monedas, las mezcla y las ubica en fila. Haga que de a un niño por vez elija una moneda, la dé vuelta y la coloque en la fila en el lugar en el que cree que le correspondería estar. Pueden fijarse en el versículo, que estará escrito en algún lugar bien visible. Después de que hayan dado vuelta todas las monedas, el niño siguiente trata de ordenarlas correctamente si ve que es necesario. Repita esta actividad hasta que los niños estén familiarizados con el versículo para memorizar. Borre el versículo del pizarrón y haga que lo repitan varias veces juntos. (Para las clases muy grandes, duplique esta actividad, para que participen en grupos de cinco a diez alumnos.)

Estudio de la Biblia

Anticipadamente, escriba lo siguiente en un pizarrón (sin las respuestas):

Una tiene de plata y

pierde una. Enciende una barre la y busca hasta que la Y cuando la encuentra, a sus y a sus y dice: conmigo; he encontrado mi De la misma manera les digo que hay en la presencia de los de Dios por un que se arrepiente.

Respuestas en orden: mujer, diez, monedas, lámpara, casa, cuidadosamente, encuentra, llama, amigos, vecinos, alégrense (o regocíjense), moneda perdida, gozo, ángeles, pecador.)

Pida a los niños que abran sus Biblias en Lucas 15. Elija voluntarios para que lean los versículos 8 al 10. Luego, pídeles que completen los espacios.

Análisis

¿Qué parte de la historia de la moneda perdida es la favorita para ustedes? (Cuán valiosa es la moneda perdida, aunque esté en un suelo sucio; encontrar la moneda; etc.) ¿Hizo algo la moneda para que la encontrarán? ¿Cómo se siente Dios con respecto a aquellos que están perdidos? ¿Qué hace al respecto? ¿Por qué? ¿De qué manera Jesús busca a los que están perdidos? (Nos envía para que les contemos a los demás de Jesús: por las radios cristianas, los programas de televisión, el Espíritu Santo, etc.) ¿Qué recordarán con respecto a ustedes y a los demás? Contestemos con nuestro mensaje para el día de hoy:

Jesús me busca porque soy precioso para él.

Materiales

- Biblias.



Aplicando la lección

Monedas especiales

Materiales

- Biblia, moneda grande, círculo grande de papel, lápices, fibras de colores.

Haga que los niños se sienten en círculos. Haga circular una moneda grande y diga a los niños que miren el perfil que aparece en la “cara” de la moneda. (Busque, para esto, una moneda que tenga algún prócer.) Luego, proporcione a cada niño un lápiz, marcadores y un círculo de

papel. Haga que cada uno dibuje su perfil y que escriban su nombre encima de él. Cuando hayan terminado, pasan sus monedas a quien está a su izquierda. Cada niño escribirá algo positivo que describa a la persona cuyo perfil y nombre aparecen de un lado de la moneda. Por ejemplo: “Es colaborador”. (Ayude a los más pequeños a escribir una sola palabra: “bueno”, “alegre”) Los niños deben

hacer circular las monedas hasta que todos hayan escrito algo y que cada uno reciba su propia moneda.

Luego, recoja las monedas y póngalas en una pila. Haga que los niños se turnen para encontrar sus monedas. (Adaptado de *The Children's Worker's Encyclopedia of Bible-Teaching Ideas* [New Testament, Loveland, CO: Group Publishing, Inc., 1997], p. 71.)

Análisis

Pudiste encontrar tu moneda porque era

única, como tú. Así es como Dios te hizo. Eres especial para Dios así como la moneda era especial para la mujer de la historia de hoy. Pregunte: ¿Cómo se sintieron al leer lo que estaba escrito en el reverso de sus monedas? (Especial, feliz.) Ustedes también son especiales para nosotros. Si alguna vez se sienten perdidos y desanimados, ¿qué van a recordar? Respondamos con nuestro mensaje:

Jesús me busca porque soy precioso para él.

4

Compartiendo la lección

¡Vale muchísimo!

Materiales

• *Fotocopia de moneda papel para cada niño, lápices, lápices de cera, fibras, tijeras, dinero verdadero de mucho valor.*

Muéstreles a los niños diversas monedas y billetes papel. Pregúnteles si ellos valen más o menos que esos billetes. Haga que piensen en alguna persona a la que podrían contarle la historia de hoy. Repártales las fotocopias de dinero y pídale que dibujen en el frente del billete, y que escriban el nombre de esa persona en el reverso. Luego cortarán el dinero y se lo llevarán

a dicha persona.

Análisis

¿Cuándo planean darle “el dinero de regalo” a la persona especial que han elegido? ¿Qué le dirán? ¿Cuánto valen para Jesús? ¿Cómo se sienten al saber que valen muchísimo? Digamos juntos nuestro mensaje otra vez:

Jesús me busca porque soy precioso para él.

Cierre

Agradezca a Jesús por todo lo que hace por encontrarnos y salvarnos. Oren pidiendo coraje para compartir las buenas nuevas con alguien durante esta semana.